



INFORME
DEL
ORGANO CENTRAL DE FISCALIZACIÓN
AL 31 DE JULIO DE 2003
CON BASE EN LA AUDITORIA QUE SE ESTA
PRACTICANDO AL
PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA
POR ESE AÑO
POR EL DESPACHO DELOITTE & TOUCHE
7 FEBRERO 2004.

Intrincado ha sido el camino para desentrañar la situación financiera del Partido de la Revolución Democrática durante el periodo mayo de 2002 a julio del 2003, tiempo en que estuvo al frente del mismo la compañera Rosario Robles Berlanga, por la ausencia de registros contables confiables, por la falta de información oportuna y por la ausencia de documentación de los procesos, problemas que por lo demás son ancestrales en el Partido.

Debe señalarse que este Órgano Central de Fiscalización, en reiteradas ocasiones, demandó a la propia presidenta del partido, a la secretaria de finanzas y al coordinador de finanzas, la necesidad de proveer a este Órgano de Fiscalización de información suficiente y veraz sobre el gasto que se estaba realizando, sobre el nivel y estructura del endeudamiento del Partido que, por otra parte, a todas luces y dada la dinámica imperante, empezaba a manifestarse.

También era motivo de preocupación el cumplimiento de los términos aprobados por el Consejo Nacional para la adquisición del inmueble de Avenida Chapultepec.

Como telón de fondo estaban los diversos procesos electorales en los que participó el Partido en ese lapso y que, al parecer, absorbían toda la actividad partidista, acentuada a medida que se acercaba cada elección.

Con la renuncia de Rosario Robles a la presidencia del Partido y dado el escándalo por el déficit que ya se anunciaba, pero del cual nadie tenía la certeza de su monto real, se confirmó la autorización a este Órgano de Fiscalización para practicar una auditoria y contratar para tal efecto los servicios del despacho Deloitte & Touche.

Al interior del Partido, frente a una entrega precaria, se ha ido poco a poco actualizando los registros contables, con la finalidad de que quede debidamente registrada la totalidad de las operaciones, fundamentalmente las que conciernen a la deuda.

Hace un par de días, este Órgano de Fiscalización recibió un avance de la auditoría en proceso, es decir un corte al 31 de julio de 2003. Para ello hubo necesidad de un esfuerzo extraordinario ya que como informamos en el último Consejo, la fecha de entrega de resultados sería hasta el mes de febrero en curso dado el grado de complejidad y desorden de la documentación existente.

Debemos aclarar que tanto la Secretaría de Finanzas como este Órgano de Fiscalización han tenido innumerables reuniones con los auditores para satisfacer sus requerimientos de información y nuestras peticiones para profundizar en la práctica de la auditoría.

El informe de los auditores destaca lo siguiente:

Deficiencias importantes en las normas de ejecución y el control interno de las actividades financieras del Partido (se detecta, por ejemplo, el caso de una compra de playeras por 10 millones de pesos, sin que se encontrara constancia de haber solicitado cotizaciones y en donde, al parecer el precio por unidad es más alto del que existe en el mercado. La operación fue realizada a través de la empresa comercializadora Jumen, S.A. de C.V. que al parecer fungió como intermediaria).

Contratación de intermediarios, por concepto de supervisión, sin que conste cual es el verdadero servicio y si era el más conveniente (Quince millones de pesos).

En estos dos asuntos y en otros similares que se presenten, hemos ordenado a los auditores profundizar en la investigación, que este Órgano de Fiscalización hará paralelamente.

Falta de normas, procedimientos y controles en las áreas administrativas. Como consecuencia de lo anterior no se contó con información oportuna y suficiente para conocer la situación financiera del Partido.

Desorden en la contratación de prestadores de servicios, proveedores y en la propia adquisición del edificio de Insurgentes.

Ausencia de políticas para control del gasto.

Tampoco se cuenta con políticas para asegurar las mejores condiciones de ejercicio del gasto en la adquisición de bienes y servicios, como podría ser la solicitud de varias cotizaciones.

Deficiencia en la contratación y administración de personal.

Se encontró que el saldo de los pasivos con bancos presenta según acta administrativa del 22 de agosto de 2003 fue de 202 millones 100 mil pesos.

El saldo con proveedores, según la misma acta de entrega, ascendió a 123 millones 340 mil pesos.

A través del trabajo de compulsas y comprobaciones el saldo a esa fecha según Balanza de Comprobación recibida el 28 de enero de 2004, se incrementó a 167 millones 848 mil pesos.

La Dirección de Recursos Humanos del Partido cuantificó en 28 millones 752 mil pesos el importe de contribuciones de seguridad social no pagadas.

Con respecto a la situación financiera en ese periodo, encontramos lo siguiente:

Al término de la administración de la Licenciada Rosario Robles, el nivel de endeudamiento del Partido alcanzó la cifra de 409 millones, integrada de la siguiente manera:

Créditos bancarios	202 millones
Proveedores	167 millones
Impuestos	40 millones.
Suma Total	409 millones

Cuando al inicio de su gestión los pasivos eran de 120 millones integrados de la siguiente manera:

Créditos bancarios	74 millones
Servicio de Deuda	5 millones
Proveedores	27 millones
Impuestos	14 millones
Suma Total	120 millones.

El origen del endeudamiento neto de 289 millones de su gestión, se debe a la adquisición de un edificio por 50 millones de pesos, al gasto de 60 millones durante el ejercicio 2002 y 128 millones del ejercicio 2003 (financiado con endeudamiento) mas 40 millones que corresponden a 12 millones de pasivos de las brigadas de la esperanza y a impuestos pendientes de pago.



*Un partido
cercano
a la gente*

CONCLUSIONES

Es indudable que el Partido ha padecido desde hace tiempo, un desorden administrativo y contable que quedó exacerbado o de manifiesto durante el período de dirección de la compañera Rosario Robles, lo que indica la necesidad de aplicación de los actuales modelos de registros contables y administrativos que permitan institucionalizar los procesos y conocer al día, el estado administrativo, financiero y contable del Partido.

Ha quedado establecido que el sobregiro hecho a las finanzas del Partido en el lapso indicado, alcanzó la cantidad de 270 millones de pesos, que fue financiado con nuevos endeudamientos, dejando de pagara proveedores, prestadores de servicios e impuestos y derechos que debía enterar el Partido.

Esta situación impone severas restricciones al presupuesto del ejercicio actual y al de los años siguientes, limitando la capacidad de acción del Partido y exigiendo en consecuencia, el establecimiento de cambios estructurales.

Parte de ese financiamiento, 20 millones de pesos, se obtuvo de la cantidad que correspondía al dinero que habría de sustentar la adaptación del edificio adquirido en avenida Chapultepec.

Todo el pasivo contraído por la compra del edificio, de acuerdo con la aprobación del Consejo, debía ser pagado con recursos extraordinarios, situación que no fue lograda en ningún momento. Al respecto, debe mencionarse que no solamente no se han obtenido recursos suficientes para ir pagando las obligaciones contraídas con el empréstito inicial con el que se adquirió el inmueble, sino que por el contrario se le sustrajeron los 20 millones aludidos que debieron ser usados en la remo delación y adecuación del edificio, 10 que determinó que la inversión quedara totalmente inmovilizada.

No se establecieron las reservas necesarias para prever el pago de las demandas salariales que tiene el Partido y que ascienden a 4 millones de pesos.

Existe un incremento de gastos fuera de proporción en donde resalta la basificación de personal a un nivel sensiblemente más alto que el del mercado de trabajo y un incremento excesivo del número de trabajadores en el área de Administración y Finanzas.

Las multas del IFE acumuladas de administraciones anteriores, que se pagaron son representativas del desorden existente en la administración.

Es indudable que el desorden propicia prácticas contrarias a la ética que deben ser desechadas en cualquier organización y, más aún, en un partido que reclama al exterior y al interior, transparencia y uso adecuado de los recursos.

La decisión de obtener mayores recursos de los presupuestados, pudo haberse debido a la necesidad de aplicar aquellos en las campañas en las que participó el Partido en ese lapso, con la aparente justificación de ganar las elecciones, lo que nos debe alertar para el futuro.

Los riesgos de este tipo de acciones se reducen sensiblemente cuando la toma de decisiones se comparte con los órganos colegiados y, además, cuando se cuenta con información oportuna.

Debe señalarse que parte de los pasivos contraídos fueron suscritos por personas que no tienen autorización estatutaria.

RECOMENDACIONES

"Es necesario establecer un conjunto de normas que le den consistencia a las prácticas administrativas así como un sistema de registros contables que garanticen la oportunidad y certeza en la información. En las que se incluya la participación de los grupos colegiados de dirección.

Investigar a fondo, auditores y Órgano de Fiscalización, los asuntos que sugieran posibles actos de corrupción. Requiere al efecto establecer un sistema de control y supervisión que detecte con toda oportunidad las desviaciones en que pudiera incurrirse.

Establecer al interior del Partido una clara política laboral que corrija los desajustes en los tabuladores, que eleve la capacitación del personal y que dote a las áreas de recursos humanos suficientes conforme a plantillas cuidadosamente elaboradas.

El establecimiento de normas claras permitirá el fincamiento de responsabilidades corrigiendo la situación de impunidad que se da frente a la no existencia de sanciones eficaces.

Fortalecer los sistemas de auditoria tanto interna como externa.

Modernizar la organización del Partido, prioridad definida para este ejercicio.

Dada la situación financiera actual, y a fin de obtener nuevos recursos que permitan revitalizar la vida del Partido, promover de inmediato acciones que hagan posible ello, como, por ejemplo, el diseño de una campaña nacional para que todos los miembros del Partido paguen sus cuotas, y en lo posible, a su voluntad, las aumenten.

Con esos recursos el Partido puede salir de la camisa de fuerza a la que lo atan sus pasivos, logrando más fortaleza e independencia, así como el fortalecimiento de sus vínculos internos.



